

parece que haya necesidad de acarrear mayores males á nuestra infortunada patria.

Por que de tomar el asunto más serias é inmensas proporciones, mucho nos costará á los españoles que, de tiempo hundidos, en humillación por las demás naciones, íbamos ahora levántandonos, reconquistando, y reponiéndonos un poco de nuestras pasadas desventuras; yá, con lo poco sucedido, nos cuesta algo; algo que vale más que el oro y tanto como la sangre de los hijos; las lagrimas de las madres; esas lagrimas, santas, puras y dulces, nacidas de las entrañas, ofrenda de todos los sentimientos y de todas las sublimidades del alma; esas lagrimas que solo son sinceras y que no encubren egoísmo, lágrimas que solo saben verter las pupilas dolientes de las que nos llevaron en sus entrañas.....

O. DE VECA.

## Caridad

¡Hermosísima palabra, gran virtud y alegría incomparable de que están adornadas las almas grandes!

Practicar la Caridad es lo que mayores consuelos produce en este mundo, la acción que más seguramente premiará el que primero y con mayor abundancia la prodigó, ¡Dios!

Pues bien, esa luz potentísima que alumbrá y mitiga las penas de cuantos sufren en la tierra, no solamente escasea sino que la mayoría de los que algo la practican lo hacen escarneciendo á los que la reciben, con lo que le hacen perder su grandiosidad al mismo tiempo que despiertan el aborrecimiento en los que solo debían bendecir.

Es acto de caridad socorrer, en la desgracia á cualquier ser, pero es necesario que esto se haga con humildad y sin dejar traslucir, como ocurre en la mayoría de los casos, que el acto caritativo es para que se vea la superioridad del que lo hace, obligando muchas veces al que lo recibe á que manifieste públicamente su inferioridad.

¿Es eso tener caridad? ¿Es eso practicarla? Eso es soberbia, eso es egoísmo y hasta me atrevo á decir que un acto de fuerza inquisitorial.

Pues así es como se practica esa hermosa virtud.

Para no ir más lejos he de probar mi aserto con lo que en dos centros tan importantes como el Ayuntamiento y la Iglesia de esta población, ocurre.

Muere un pobre de solemnidad á quien asistió el médico de beneficencia, dicho facultativo certifica en este sentido y pasan solicitando licencia y sepultura para que sea enterrado el cadáver.

En el Registro civil es por todos sabido que el señor secreta-

rio exige 50 céntimos por la inscripción y licencia, (no sé por qué) pero en fin siendo de caridad los *perdonan*.

Van después al Ayuntamiento y antes que conceder gratis la sepultura imponen para ello la condición, de que ha de ser conducido en el furgón y su cuerpo ir á la tierra sin caja, pues en el caso de que algún amigo, como acto caritativo, haya donado una sencillísima caja de pino para que sirva de última morada al finado, ya se niegan á dar gratis la sepultura, aduciendo como razón que cuando ha tenido para caja debe tener para pagar lo demás.

De forma que si quiere la familia recibir aquél acto *caritativo* tiene que pasar por lo indicado, despreciando, al generoso donante de la caja dejando que aquellos restos queridos sean arrojados á la tierra como una bestia á un mula dar.

Es esto caridad? ¡No!

Más luego la Iglesia también se niega á acompañar gratis. Yo á los curas es á los que menos culpa les echo, por que si no les avisaran, nada cobrarían, pues que su asistencia no es tan necesaria como la sepultura.

No quiero ser más extenso en mis argumentos que los doy á la publicidad por ser ciertos y conocidos de casi todos los vecinos, y ójala que ésto sirva para que cesen esas cosas, que nada dicen en pró de la cultura de una población.

BLAS SANCHEZ BALLESTEROS.

## Lucha de Clases

Siempre que fijé mi atención en algo que pudiera recordarme al magnate; á uno de los muchos poseídos del título de noble; á alguien de esos que se dice en forma paradójica, que el líquido espeso que circula por nuestras venas y arterias y que és lo que á nuestro cuerpo le mantiene, dá vida y energía, que la sangre, en fin, de ellos, es de color azul, me pregunto perplejo el por qué de esa separación ó clasificación de clases que alguien instituyó y que no puedo explicarme por qué. Con ello se crearon desde entonces antagonismos funestos entre los favorecidos con ese título, y los no favorecidos; antagonismos que separan á unos de otros por arroyos de sangre, ruidosos procesos y escándalos mundiales que fueron siempre comentados cuando alguno de aquellos solo respetó el indomable mandamiento de su personalidad moral y física, haciendo caso omiso de sus blasones honoríficos que le separaban de lo que era su gusto ó ambición de dicha ó felicidad.

El hombre para llenar su misión como ser que nació para ser en algo útil á la vida, debe res-

ponder solícito al sentimiento del amor, para ofrecer como homenaje de su existencia, nuevos seres á Dios y la Naturaleza y creo que ante esta imperiosa necesidad, las jerarquías y los títulos son nulos, por que estos los crearon los hombres y aquello es obra del Sumo Hacedor.

Los efectos del avance intelectual van en marcha lenta pero progresiva.

«Hoy más que ayer y mañana más que hoy» el hombre cree en la necesaria extirpación en absoluto de esta separación y odios de raza tan extraños como ridículos, y por lo mismo hoy miramos con indiferencia supina, con despreocupación suma, la desposesión de los títulos á un jerárquico, los escrúpulos sándios con que suele mirar el noble al p'ebeyo, por que ya llegó á percibirse en el horizonte del adelanto y el progreso, la claridad de ese próximo y venturoso día que ha de aparecer con diaphanidad acariciadora de igualdad y justicia, que solo ofrecerá respetos á la nobleza de sentimientos y á las jerarquías que como lema en el blasón de su conducta, posean el mérito del amor al prójimo, sin perjuicios de clasificaciones absurdas é irrisorias.

SULPI-PERSIO.

## A vuela pluma

Los excéntricos Davino como músicos me agradan; como payasos, ¡horror!! sus *intróitos* me empalagan.

Uno que parece ser no quiso ser concejal cazó una *liebre* muy gorda ayer por la *madrugá*.

— ¿Y de la Agencia *Argos*, qué?  
—Pues de la Agencia *Argos*, NADA.  
—Andan diciendo no sé...  
—Como X está olvidada, nada sabe y nada ve.

Ruego porque es importante (aunque lo hago en *casto tono*) que le quiten el abono (1) á la calle del Infante (¿?)

Como rectificación que me exigen con premura hoy digo que no es un cura ni es un fraile *Palemón*, es... (lo corta la censura.) Y del desafío pendiente que este nombre barajó, por último y felizmente resultó que el que *chilló* fué el que quedó *malamente*.

Tiene como solución la ingeniosa adivinanza del *Heraldo*, en mi opinión: En que de llenar la panza siempre es buena la ocasión.»

CLAROCO.

(1) Lease grandes y varios montones de estiércol, *pretorios* de pulgas y bichos afines.

## TIPOS

Es digno fijarse en los muchos tipos que existen en este mundo. Servidor, que siempre le gustó cortar más trajes que Pinilla, hoy con ó sin él, no se atreve á hacerle á nadie un pantalón ó un chaleco, por miedo á que resulte un tipo de esos que ridiculizo.

El otro día en un corro de muchachas sorprendí la siguiente conversación sostenida con un pollo vestido á la última, tal como si fuera la bella Guerrero.

—Miren ustedes—las decía—este verano, creo y por mi concurso no queda, ha de ser más divertido que otro pasado, y sino ya sabrán lo de fiesta que preparan.

—Dios lo haga Fulanito, dice una niña del corro que sabe poner los ojos en blanco desde hace dos días.

—Sí, si es cierto, oigan ustedes. La Unión Velocipédica prepara una carrera de caídas, digo de cintas y una becerrada en la que correrán ellos detrás de los becerros.

—Hombre, serán los becerros detrás de ellos.

—Sigue, y qué más.

—Bueno lo mismo da.

—Pues habrá baile en La Concordia, que ya saben ustedes que es donde mejor se puede ir.

(Uno que ha oído esto y se introduce en la conversación.)

—Ya lo creo, como que es lo que menos cuesta en cuestión de diversiones.

—Y además, este año tenemos un cine en que *trabajan los señoritos* mucho para que el numerito de Niko and Mary vuelva á traerlo el empresario.

Otros piensan en diversiones más honestas, como por ejemplo Prisco y émulos que toda su afición consiste en ser un verdadero anuncio de nuestro amado pueblo. Estos para darse á conocer, con el primero que tropiezan le dicen:

—Ya sabes que to está pagao, quies tú tomarte una copa.

—Hombre no, gracias llevo prisa.

—Ya sabes tú qué... vamos... que lo que tú quieras y na más... hasta la punta y va á misa.

Estos individuos, en intolerable curda le dicen á usted que es amigo, y ya sabes que cuando íbamos á la escuela y si te falta alguien le corto yo... el pelo y... le enseñan á usted un cuchillo más largo que la calle Ancha, y entra un miedo más grande que la iglesia.

Hay otros que los ve usted en domingo con traje color lechuga, bota color lagarto, sombrero ancho, un bastón sobre el cual se apollan y un puro en la boca. ¿No saben ustedes lo que hace este individuo? ¡Miopest! Mirad como cerca de allí vereis una joven que con los brazos cruzados, está sentada en la puerta y no da ni las buenas tardes. Pues bien, este carnívoro plantigrado apoyado en un madroño por bastón es el ser que espera realizar á fuerza de piernas las ilusiones de su juventud con la Dulcinea que él habla recogido y con mohín sanchopanesco contempla á